

Al siguiente día, realizado el collar en casa de uno de los joyeros de Avila, tuvo con su producto cantidad más que suficiente para terminar con desahogo la obra del convento.

FABULA.—El Sol y la Luna.

Deus, quis similis est tibi?
(PSALM. LXX, vers. 19.)

Adulada de amantes y poetas,
Quiso en un tiempo la Luna
El cetro arrebatar de los planetas,
Por arte ó por fortuna.
A tal fin, de terrícolas secuaces

Reune gran concurso;
Y, explicándose en términos falaces,
Les hizo este discurso:
—“Hora es ya de que abajo venga luego
El reinado inclemente
De ese Sol que os abate con su fuego,
Abrasando á la gente.

Largos siglos sufristeis sus enojos
Y el orgullo inaudito.
Con que el Déspota niega á vuestros ojos
Mirarle de hito en hito.
¿No es mi luz más tranquila y más suave
Que ese Sol inhumano?

¿De fenómenos mil la oculta llave
No tengo yo en mi mano?
¿Quién sostiene el vaiven de aqueos mares
Donde yo me reclino?
¿Quién dirige y consuela en sus azares
Al osado marino?

Esas lluvias y vientos tan variados
Yo benéfica empujo:
Y en mieses, animales y sembrados
Es notorio mi influjo.
A las plantas y flores de abril bello,
Que tanto agrada verlas,

Avaloro con lánguido destello
Ornándolas con perlas.
De mi lumbré á los mágicos albores
Las aguas son de plata;
Y yo inspiro á los sabios trovadores
Su cántiga mas grata.

Así, pues, ¡oh mortales de la tierra!
Colocadme en el trono.
Y á ese Sol fementido, hagamos guerra,
Insultando su encono.”
Esto dijo, y calló; mas yo imaginando
Que el Sol la estuvo oyendo;

Pues, parando su carro purpurino,

La dice sonriendo:

—“Agradece ¡infeliz! á que eres hembra,
Y desprecio tus daños!

Mas yo sé que el que en tí favores siembra
Recoge desengaños.

Dí, satélite audaz: ¿á quién le debes
Lo poquillo que vales?

Y con ira infernal así te atreves
A hacerme injurias tales!

Yo rehusó contar los gatuperios,
Los robos y traiciones,

Espantos, homicidios y adulterios,
Que en la tierra compones!

¿Sabes bien que no hay crimen en su
[historia

En que no tengas parte?

Mas quiero vindicar aquí mi gloria
Sólo con humillarte.

Hola! Tierra (exclamó)! ven aquí en
[medio;

Y en tal punto colócate
En que dejes á oscuras, sin remedio,
A esa picara loca.”

Y sirviendo la Tierra de pantalla,
La Luna quedó ciega;

Lo cual, visto una vez por la canalla,
De la infame reniega.

Reniega con razon! Pues ante el brillo
Del Sol, del mundo dueño.

¿Qué es la Luna mudable? Un farolillo,
Que vela nuestro sueño.

Y ¡no aciertas, Lector, qué se desprende
De tan cansado metro?

Que la humana Razon audaz pretende
Quitar á Dios su cetro!

Enhista de su orgullo en la alta cumbre,
Fascinár quiere al orbe;

Y se aparta de Dios, porque su lumbré
Dominar no le estorbe.

Pero Dios, que desprecia sus traiciones,
Del Trono en que se halla,

Da su voz, y permite á las pasiones
Que formen su pantalla.

Y quedando en tinieblas la orgullosa,
Humillada y sin brillo,

Se ve que la que quiso hacerse diosa
No es más que un farolillo.

DEFUNCION.

El día 22 del pasado falleció en esta Ciudad el Sr. D. Clemente Perez, Cura propio de Ayo.—R. I. P.

DE

DOCUMENTOS ECLESIASTICOS.

ANT. IMP. DE N. PARGA.

RESP., TOMAS GONZALEZ.

TOM. V.

GUADALAJARA, FEBRERO 22 DE 1888.

NUM. 52.

SECCION I.

DISCURSO

DE SU SANTIIDAD AL SACRO COLEGIO,

“En años anteriores, al aproximarse la Natividad, acostumbrábamos escuchar la expresion de los deseos del Sacro Colegio, y al contestar, aprovechábamos la ocasion para hablar de la situacion de la Iglesia en el mundo y sobre todo de la que nos toca más de cerca, en Italia y Roma! Este año no seguiremos la misma costumbre, y no porque falten justos motivos de queja, que, más bien ¡ay! se multiplican, sino porque la circunstancia de nuestro jubileo sacerdotal y el carácter mismo de esta fiesta nos aconsejan obrar de otra manera.

“Entre todas las manifestaciones de filial abnegacion y de respetuosas felicitaciones que recibimos en estos dias, tenemos por excelsamente grata la que nos viene del Sacro Colegio, llamado á compartir más inmediatamente con Nos las alegrías, los dolores y los trabajos. El Sacro Colegio tuvo la noble y digna idea de perpetuar la memoria de vuestras bodas de oro sacerdotales por medio de una obra de arte preciosísima bajo muchos conceptos, y vivamente conmovidos por esa idea, Nos le expresamos la gran satisfaccion que ella nos ha proporcionado. Si nos trasladamos con la imaginacion al dia en que, de manos de uno de

los más venerables miembros de vuestro Colegio, el Santo Cardenal Odescalchi, y en la capilla consagrada al angélico joven Estanislao Kostka recibimos el sacerdocio de Cristo, ¡qué dulces y conmovedores recuerdos por un lado, y por el otro qué doloroso contraste con el presente! No refiriéndonos sino á lo que personalmente nos concierne, todo era entonces para Nos calma y tranquilidad; hoy dirigimos el timon de la mística nave de Pedro, azotada en pleno mar por la más furiosa tempestad. Sin embargo, la bondad divina que, sin mérito alguno por nuestra parte ha querido conservarnos hasta este dia, se ha complacido en hacer de esta sencilla circunstancia de nuestra vida un motivo de gloria para la Iglesia y el supremo Pontificado, porque ciertamente á la dignidad de que estamos revestidos, más bien que á nuestra persona, van dirigidos los innumerables testimonios de adhesion que nos llegan de todas partes del mundo católico, y que hacen resplandecer admirablemente la estrechísima union de todos los miembros con su Jefe, el amor y veneracion de que le rodean, y el interés que demuestran por verle restablecido en una condicion que no desmerezca de su muy alta dignidad.

Séanos permitido ver en todo esto un feliz presagio para el porvenir. Las incasantes oraciones que en todo el catolicismo se elevan y que en esta ocasion se multiplican como nunca, nos dan motivo para esperar que al fin surtirán el efecto de las que la primitiva Iglesia elevaba

vos que con ocasión de esta reorganización se nombraren por V., á quienes con su aviso les remitiremos sus diplomas y por regalo un cromó grande de Señor San José

Dios Nuestro Señor guarde á V. muchos años.—Guadalajara, Febrero 19 de 1888.—*Miguel Baz*, Presidente de la Mesa.

BODAS DE ORO DEL ILLMO. SR. ARZOBISPO,

El espíritu católico estimulado por el amor filial, se está moviendo de un modo extraordinario para celebrar espléndidamente el quincuagésimo aniversario de la primera Misa celebrada por nuestro Illmo. Prelado el Sr. D. Pedro Loza, manifestando las ovejas á su amantísimo Pastor y los hijos á su venerado Padre su ardiente amor y adhesión. En esta capital ha cundido el entusiasmo como una chispa eléctrica desde el V. Cabildo Metropolitano y la respetable Junta secular organizadora de la fiesta, á todos los gremios, institutos y asociaciones católicas, de suerte que todos están preparando, no obstante la premura del tiempo, diversos obsequios adecuados al objeto, para presentarlos á su S. Illma. el día 19 de Marzo próximo, como las respectivas manifestaciones del júbilo que los anima en su fausto jubileo sacerdotal.

Ciertamente este noble y bello sentimiento corresponde no solo á este centro metropolitano, sino á toda la Arquidiócesis, pues toda ella es la grey y familia de tan amante Padre y vigilante Pastor. Y como, es evidente que debe animar en primer término á todo el V. Clero, no dudamos que todos los Señores Curas y Sacerdotes secundarán la iniciativa del Sr. Provisor, que insertamos en seguida, para excitar á los fieles y promover en sus respectivos pueblos y feligresías, á celebrar con el esplendor posible este fausto aniversario, y á mandar sus felicitaciones y obsequios que gustaren, á nuestro Illmo. Prelado.—*E. E.*

CIRCULAR.

Si en todo tiempo debemos manifestarnos agradecidos á la Providencia divina por los innumerables beneficios que continúa y misericordiosamente nos concede, nuestra gratitud debe aumentar y hacerse más fervoroso nuestro agradecimiento en ciertas circunstancias extraordinarias en que recibimos algún favor especial de la bondad infinita del Altísimo. Así es ciertamente el consuelo para nuestras miserias, y la alegría para nuestros corazones que próximamente tendremos al solemnizar el gran día de las Bodas de Oro de nuestro muy amado é Illmo. Prelado. Sí, no hay duda, el 19 del entrante marzo, día solemne para toda la Sta. Iglesia, por celebrarse universalmente en él la festividad del esclarecido Patriarca Sr. S. José, debe ser también el día insigne, feliz y memorable para todos los diocesanos del Illmo. y Rmo. Sr. Arzobispo Dr. D. Pedro Loza, nuestro dignísimo Pastor, pues es el quincuagésimo aniversario de aquel en que S. S. Illma. recibió el sagrado Orden del Presbiterado. Cincuenta años de Sacerdote! ¡Qué Dios lo guarde todavía muchos años! Esta debe ser la exclamación que siempre, y particularmente ese día, se oiga en todos los puntos de la diócesis, esa misma exclamación la que en tan memorable fecha, uniendo nuestros corazones, nos haga estremecer á todos con inusitado gozo.

A fin, pues, de solemnizar en cuanto sea posible tan fausto acontecimiento, dando gracias á la Divina Providencia por este extraordinario favor que se ha dignado conceder á nuestro Illmo. Prelado, y al mismo tiempo de darle todos á S. S. Illma. una prueba de nuestra gratitud filial orando por su digna persona, los que suscribimos, nos honramos invitando á U. para que ese día, y con el doble objeto que acabamos de mencionar, se sirva aplicar la misa que celebre en lo particular, si no tuviere inconveniente y así le pareciere hacerlo, pues creemos que ésta manifestación del V. Clero será muy oportuna en las referidas circunstancias. Asimismo, suplicamos á los Señores Cu-

ras, á los Señores Vicarios fijos de las auxiliares y á todos los Señores Rectores de cualquier templo, que si les fuere posible en cada una de sus respectivas Iglesias, haya una misa cantada ese mismo día con *Te-Deum* al fin de ella y por el mismo doble objeto, del que previamente se servirán avisar á los fieles, no dudando que todos los Señores Eclesiásticos, por su reconocida piedad y buena disposición, tendrán á bien aceptar nuestra recomendación que en la presente nos limitamos á manifestar.

Por último, sería de desearse que de cada parroquia se remitiera una muy breve acta de lo que en el sentido religioso se hiciera, agregando una también breve felicitación á S. S. Illma. en pliego grande del más usual, y firmadas por los Señores Eclesiásticos de cada parroquia y por algunos de los Señores principales feligreses de la misma para conocimiento y satisfacción de S. S. Illma. y Rma; y que esas mismas piezas, acta y felicitación, así como la presente circular, se copien en el libro de gobierno parroquial para constancia en todo tiempo.

Dios Nuestro Señor guarde á U. muchos años.—Guadalajara, 14 de Febrero de 1888.—*Francisco Arias y Cardenas*, Provisor y Vicario General.—*Miguel de la Peña*, Pro-Secretario.

SECCION III.—Variedades.

PREPARATIVOS PARA LA EXPOSICION.

“Se han reunido en la capital del orbe católico 60,000 peregrinos, de los cuales 35,000 son itatlanos, 5,000 franceses, 4,000 alemanes 2,000 españoles, y de otras nacionalidades, y 52 Cardenales y 560 Obispos.

Para la Exposición Vaticana han llegado 1,800 cajones, que están ya desocupados; 500 que se hallan en el Vaticano no abiertos todavía, 800 en la estación, y 900 en camino.

El valor de los objetos recibidos es incalculable.

Los donativos en dinero llegan á cantidades fabulosas.

El corresponsal añade que la corte pontificia no esperaba ni tantos objetos ni tantos peregrinos: el resultado ha sido mucho mayor del que se prometía.

Las naciones que han llevado mayor contingente á la Exposición son: Francia, Italia, Austria, Alemania y España. Ha llamado poderosamente la atención la sección de Alemania, que dice el corresponsal de la *Iberia* supera á todas las demás.

Apertura de la Exposición Vaticana.

El día 6 de Enero, próximo pasado, fiesta de la Epifanía del Señor, se inauguró oficialmente, según estaba anunciado de antemano, la Exposición Vaticana de los dones enviados á Su Santidad por todo el mundo católico y no católico.

La ceremonia fué espléndida é imponente.

A ella asistieron todos los señores Cardenales presentes en Roma, cerca de trescientos Obispos, dignatarios de la corte pontificia, enviados extraordinarios de muchos gobiernos de Europa y de América, el cuerpo diplomático acreditado cerca de la Santa Sede, jefes de peregrinaciones, la comisión promotora y organizadora de la peregrinación y un número restringido de invitados.

Cuando el Padre Santo llegó á la sala central del patio de la Piña, se sentó en su magnífico trono y escuchó un discurso del Eminentísimo cardenal Schiaffino, presidente honorario de la referida comisión, al que Su Santidad respondió en breves pero hermosas y adecuadas frases, poniendo de relieve el significado de esta Exposición, que no es otro que una prueba universal de afecto y reverencia al Pontificado, manifestándose satisfecho, dando las gracias á los donantes y declarando por último, abierta la Exposición.

Entonces, setenta cantores entonaron el himno á Leon XIII, escrito por el profesor Prima é instrumentado por el maestro Cappoci, y un *hurra!* compuesto para esta circunstancia por el maestro Gou-

unánimemente por Pedro aprisionado por Herodes.

También abrigamos la confianza de que tantas espléndidas pruebas de respeto y consideración como recibe universalmente el Pontificado Romano, harán penetrar en muchos espíritus la persuasión de que Dios no ha puesto en vano en medio de la familia humana este poder moderador, cuya influencia, tanto respecto á los trastornos del presente como á las aprensiones sobre el porvenir, no puede ser sino soberanamente bienhechora y saludable.

“En esta confianza, retornamos al Sacro Colegio los deseos de plena prosperidad para el nuevo año, é invocamos para él los más insignes favores del cielo. Como prenda de estos favores y en testimonio de nuestro particular afecto, Nos concedemos á todos los miembros del Sacro Colegio la bendición apostólica.

NUEVAS CANONIZACIONES DE SANTOS.

El día 15 de Enero próximo pasado se celebraron con pompa no excedida durante los más gloriosos días de Pío IX, las ceremonias de la canonización de los siete fundadores de la orden de los Servitas y tres jesuitas, Pedro Claver, Alonso Rodríguez y Juan Berchmans. Se expidieron 5,000 papeletas de entrada para el aula situada encima del pórtico de San Pedro, en donde se celebró la ceremonia. A las ocho entró la procesión. Primero, cuatrocientos arzobispos y obispos con cirios encendidos, después el colegio de cardenales y por último el Papa en su silla gestatoria, con tiara de piedras preciosas en la cabeza y un cirio en la mano izquierda, mientras que con la derecha bendecía á la multitud. Leídas las tres postulaciones de rúbrica y después de cantado el *Veni-Creatur*, el Papa declaró santos á los servitas y jesuitas. En seguida leído que fué el decreto de canonización, el coro de la capilla Sixtina y la multitud cantaron alternativamente los versículos del *Te Deum*, produciendo un efecto sublime. Las campanas de San Pedro proclamaron la canonización de los diez santos. El Papa luego ofició en la

misa y después del Evangelio leyó desde su trono un panegírico de los nuevos santos.

SECCION II.

CIRCULAR

Del gobierno eclesiástico del Arzobispado de Guadalajara.

La Asociación del culto perpétuo de Señor San José, que erigida canónicamente en esta Arquidiócesis se agregó hace once años á la principal ó central de Roma, para participar de las mismas gracias y abundantes indulgencias que la Silla Apostólica tiene concedidas á aquella, se organizó y reglamentó aquí desde entonces de una manera más formal, nombrándose para su dirección y gobierno una Mesa ó junta central en la Iglesia de Santa Teresa de esta ciudad, que es donde se dá al Santísimo Patriarca el mayor y más solemne culto; y extendiéndose y propagándose las Asociaciones parciales en casi todas las parroquias; debido esto en gran parte al celo y devoción de los señores Párrocos que las mantienen y fomentan en sus respectivas Iglesias.

Los dos grandes objetos de esta Asociación, que son 1.º extender, mantener y aumentar en todas partes la devoción y culto al dicho Santo, Esposo dignísimo de la Madre de Dios y Patron de la Iglesia universal; y 2.º ayudar con parte de las limosnas de los socios á la educación y estudios de los jóvenes que hayan de ordenarse de Sacerdotes, se han ido logrando en la Arquidiócesis de una manera admirable; pues en cuanto al primero, establecida como he dicho la Asociación en casi todas las Iglesias parroquiales, en ellas se tributa un culto más especial, constante y fervoroso al Santísimo Patriarca, y además, está para terminarse la obra del magnífico templo que en honor suyo comenzó á levantarse en esta ciudad en 1880, y que será un digno Santuario y

el centro de toda la Asociación del Arzobispado; y en cuanto al segundo objeto, se han ordenado de Sacerdotes treinta y cinco jóvenes, que han hecho sus estudios bajo los auspicios de la Asociación: dos de ellos han fallecido, y treinta y tres están destinados en diversos lugares, algunos como Curas propios ó interinos; y actualmente se hallan estudiando en el Seminario, treinta y un jóvenes bajo los mismos auspicios.

Grandes han sido, como se vé, la utilidad y frutos de tan devota Asociación, y muy particulares los beneficios que Dios Nuestro Señor, por la intercesión poderosa de Señor San José, se ha dignado conceder á la Iglesia de Guadalajara. Para corresponder á ellos debidamente, y que no se nos retiren por nuestra indiferencia ó tibieza, sino antes bien nos hagamos acreedores á que se nos aumenten y perpetúen, debemos hacer todo lo que está de nuestra parte para que no decaiga la Asociación, sino al contrario, crezca y se mejore cada día más y más; á cuyo efecto no dudo que todos y cada uno de los Señores Curas redoblarán su celo y actividad, á fin de que, donde no estuviere establecida esta tan santa institución la establezcan, y donde ya lo estuviere la mantengan en buen estado, la reorganicen y levanten donde estuviere decaída, y exciten á sus respectivos feligreses á que se inscriban en ella y cumplan exactamente con lo que previene el reglamento, entendiéndose para todo esto los mismos Señores Curas con la junta central, cuyo Presidente es el Sr. Maestrescuela de esta Santa Iglesia y Rector del Seminario Dr. D. Miguel Baz, y el Tesorero el Sr. D. Ignacio Diaz Morales. Yo deseo ardientemente que todos mis amados diocesanos tomen parte en esta grande obra y así participen de las gracias espirituales que le están concedidas, y aseguren en su favor y en el de toda la Iglesia de Guadalajara la protección é intercesión del Santísimo Patriarca Señor San José, Esposo dignísimo de la Virgen María y Padre putativo de Nuestro Señor Jesucristo.

Dios Nuestro Señor guarde á U. muchos años.— Guadalajara, Febrero 6 de 1888,

✠ PEDRO,
Arzobispo de Guadalajara.

CIRCULAR

De la mesa central de la Asociación del culto perpetuo de Sr. San José.

La adjunta circular que se ha dignado el Ilmo. y Reverendísimo Señor Arzobispo poner en nuestras manos para remitirla á V., como lo verificamos, manifiesta los vehementes deseos de S. S. Illma. por la perpetuidad y engrandecimiento de la prodigiosa Asociación Josefina, que cuenta tanto tiempo de establecida en casi todas las parroquias del Arzobispado. En tan paternal y respetable excitativa, se cree igualmente aludida esta Mesa, y á fin de hacer lo que estuviere de su parte, ofrecemos á V., para la reorganización de la expresada Asociación de que se trata en la susodicha circular, mandar á V. todos los objetos de devoción é instrucciones que para ello se sirva pedirnos, para poder cumplir con los deseos de la Sagrada Mitra sobre que la precitada reorganización se verifique en el próximo mes de Marzo, para que tenga el carácter de amor y filial homenaje á nuestro amantísimo Patriarca Señor San José en el mes de su festividad.

Como esta pastoral excitativa comprende á toda la Asociación Josefina, creemos muy necesario que se reparta á los Señores Celadores mayores de ambos sexos, para que por su conducto sea leída por sus Celadores menores y socios, y se encienda en los corazones el deseo de que se halla animado nuestro Ilmo. Prelado, como es la conservación y progresos de esta admirable y benéfica Asociación.

Dentro del paquete de “El Josefino” que remitimos á V. por este mismo correo, vá adjunto un número competente de la expresada circular, para que se sirva V. rotularlas á cada Celador mayor para los efectos que quedan indicados; tanto á los antiguos como á los nue-